



Dossier de Prensa

10 de agosto de 2017



Política
Agroalimentaria

EL DIARIO AGRÍCOLA

Importadores de harinas para el ganado denuncian el agotamiento de ayudas del REA

Un grupo de importadores de harinas destinadas a la alimentación de la cabaña ganadera ha pedido este miércoles en Arrecife que se dote con 40 millones de kilos adicionales el cupo sujeto al Régimen Específico de Abastecimiento (REA) hasta final de año "por el agotamiento imprevisto de las ayudas contempladas para los forrajes y alfalfa".

Según han informado fuentes del sector, los forrajes y la alfalfa deshidratada son básicos en la alimentación de la cabaña ganadera canaria, un sector especialmente sensible al alza de los precios, por lo que si no se dota el cupo con la ampliación de las ayudas se encarecerá la importación de estas fuentes alimentarias del ganado, lo que provocará una subida de los precios de los productos ganaderos.

Aunque hasta el pasado 25 de julio existían casi trece millones de kilos disponibles para ser importados en el balance publicado, es decir el 15% del cupo anual, una semana después no quedaban ni dos millones de kilos disponibles, es decir, el 2% del cupo total anual, han afirmado las fuentes.

Un importador afincado en Lanzarote ha alertado de que la situación se agrava, ya que el actual sistema REA favorece a los importadores de las dos islas más pobladas de Canarias, que disponen de una gran capacidad de almacenamiento y, por consiguiente, disfrutan de una mayor capacidad de compra y de venta.

A su juicio, la actual situación genera acaparamientos de los cupos acogidos a las ayudas REA, siempre por parte de importadores radicados en alguna de las dos islas más pobladas, agotando los topes e imposibilitando acogerse a estas subvenciones a los importadores de las islas menos pobladas.

Para revertir esta situación, la Dirección General de Promoción Económica del Gobierno de Canarias tendría que publicar a diario la información sobre los cupos disponibles en su web, ha argumentado este importador, quien ha pedido que se investigue a las empresas que han

ocasionado este agotamiento del cupo en los forrajes y alfalfa deshidratada, al considerar que puede existir un mercado de oligopolio.

De igual forma, ha pedido el aumento de los cupos de todos los productos sujetos al REA para las campañas 2018 y sucesivas.

Las fuentes del sector han recordado que el REA pretende garantizar el abastecimiento de Canarias de productos esenciales para el consumo humano, la transformación y la utilización como componentes agrícolas, con vistas a paliar los costes adicionales derivados de su lejanía y de su situación ultra periférica.

LA PALMA AHORA

Estudian cómo una planta usada como forraje puede regenerar suelos agrícolas

Investigadores del Instituto Canario de Investigaciones Agrarias (ICIA) estudian cómo regenerar suelos agrícolas degradados a partir de una planta, la tедера, que se usa tradicionalmente como pasto para ganado y que en combinación con hongos y bacterias, aporta nutrientes al terreno.

Este proyecto está liderado por el ICIA, organismo autónomo adscrito a la Consejería de Agricultura, Ganadería, Pesca y Aguas del Gobierno de Canarias, y en él también participan la Universidad de La Laguna y el centro suizo de investigación agrícola Agroscope, informa el departamento autonómico en un comunicado.

El objetivo es lograr la regeneración de suelos agrícolas degradados en zonas áridas y semiáridas a partir del uso de Bituminaria bituminosa, popularmente conocida como tедера en combinación con el empleo de hongos micorrízicos y rizobios, unos microorganismos benéficos presentes de manera natural en las raíces de la planta que mejoran la fertilidad de los suelos.

La tедера es una especie presente en todo el Mediterráneo y en auge a nivel internacional por su interés como pasto, que tiene una gran presencia en Canarias, donde destaca por su buena adaptación a diferentes suelos y condiciones climáticas, incluso en zonas áridas y semiáridas, y su calidad como forraje.

Los resultados de esa investigación, que está financiada por el Instituto Nacional de Investigación y Tecnología Agraria y Alimentaria (INIA), permitirán sentar las bases para mejorar y aumentar la producción local de forraje para la actividad ganadera, muy dependiente de los insumos importados -porque la producción de alimento para el ganado en el territorio insular es muy escasa-, que suponen buena parte de los costes de las explotaciones agrarias.

Este es uno de los objetivos de la Consejería de Agricultura, Ganadería, Pesca y Aguas del Ejecutivo canario, que ha firmado convenios con los cabildos para desarrollar el Plan Forrajero de Canarias, con el que se pretende impulsar el cultivo en las islas de especies forrajeras para disminuir su importación, cuyos precios dependen del mercado y el transporte, lo que derivará en la mejora de la rentabilidad de las granjas.

Para el proyecto se seleccionarán y tomarán muestras en campo de variedades de esta planta, de mayor interés agronómico y ecológico, y presentes en distintas zonas del Archipiélago, que posteriormente se caracterizarán molecularmente.

A las plantas obtenidas a partir de las semillas recogidas se les inyectarán los hongos y las bacterias aisladas procedentes de los suelos naturales de donde fueron recogidas, para posteriormente evaluar la capacidad de producción de pasto y el aporte nutritivo, así como la eficacia que puedan tener dichos microorganismos sobre los suelos.

Estos últimos trabajos se llevarán a cabo en parcelas experimentales en distintas localizaciones de Canarias empleando prácticas agrícolas respetuosas, según las tendencias actuales relacionadas con la sostenibilidad de los ecosistemas, la preservación del suelo y la protección de la biodiversidad y medio ambiente.

Los hongos micorrícicos pueden mejorar el estado nutricional de las plantas en las que tienen presencia -están presente de manera natural en las raíces de éstas, aunque la agricultura intensiva puede ocasionar que éstos desaparezcan o se debiliten-, y reducen los efectos provocados por organismos nocivos, al tiempo que incrementan la capacidad de absorción de las raíces.

Por su parte, los rizobios (bacterias) son conocidos principalmente por su capacidad para fijar nitrógeno mediante su asociación con las raíces de las plantas leguminosas, lo que hace que se enriquezca en nitrógeno los suelos donde crecen recuperando muchos espacios para la práctica agrícola.

Por ello son una excelente alternativa ecológica frente a los fertilizantes químicos, que son caros y pueden llegar a contaminar suelos y acuíferos.

Además, en los últimos años se ha demostrado que estos microorganismos pueden llegar a promover el crecimiento vegetal, añade la Consejería.



Mercados

AGROINFORMACIÓN

Cereales: Un consumidor paga hasta un 817% más que el precio recibido por el agricultor

La organización agraria Asaja Córdoba ha lamentado que el consumidor pague en diferentes productos hasta un 817% más que el valor recibido por el agricultor de cultivos de cereal, por lo que los bajos precios llevan a muchos de ellos a plantearse su transformación en leñosos como el olivar o el almendro, más rentables en este momento; y en otros casos, optando por abrir el abanico y buscar alternativas a las rotaciones tradicionales de trigo-girasol.

Esto está provocando que la superficie de trigo blando en Córdoba haya bajado de las 31.281 hectáreas en 2015 a las 22.358 hectáreas en 2016, siendo la segunda provincia andaluza con mayor superficie por detrás de Sevilla (44.845 ha.) y seguida por Granada (10.356 ha.) y Cádiz (9.715 ha.).

Ello es debido a que el precio de la gran mayoría de las materias primas destinadas a alimentación tiene una tendencia positiva en destino, pero, sin embargo, el beneficio que recibe el agricultor por sus productos va en descenso. Esto es motivado, tanto por el alto nivel de insumos que se aportan a las explotaciones, que es cada vez mayor con los gastos que genera, como por el descenso en el precio que éstos perciben de sus cosechas.

El presidente de Asaja Córdoba, Ignacio Fernández de Mesa, añade que “con esta evolución, se deduce que, en algunos eslabones de la cadena de valor, desde que sale del agricultor hasta que llega al destino, se ha aumentado el margen de beneficio, pero el agricultor no ve incrementadas sus ganancias a pesar de que el precio final del producto haya aumentado”.

Por ejemplo, la diferencia entre lo que recibe el agricultor por un kilo de trigo y lo que paga el consumidor en destino por su equivalencia en productos alimenticios es bastante amplia. Según la última mesa de cereales de la lonja de Córdoba del 27 de julio, atendiendo a valores medios, a la especie (trigo duro o trigo blando) y la calidad del grano (contenido en proteínas, peso específico, vitrosidad, índice de caída, etc.)

observamos que el precio del trigo duro que se paga al agricultor se sitúa en 0,23€/kg y el trigo blando (panificable) está en 0,18 €/kg.

El rendimiento harinero del trigo oscila entre el 70-75%, esto significa que para obtener un kilogramo de harina es necesario aproximadamente 1,4 kg de trigo. Si se toma un valor medio del trigo de 0,23€, el precio de un kilo de harina sería de 0,32€. A su vez, el porcentaje de harina que lleva un pan de un kilo es, aproximadamente, del 60%. Debemos tener en cuenta que el coste adicional de levadura, agua, sal, etc. se estima sobre 0,05€/kg.

De este modo, obtenemos que el precio de coste de un kilogramo de pan es de 0,23€ y de un kilogramo de pasta 0,29€. Tomando valores medios de varios establecimientos, obtenemos que el precio que tiene el pan es de 1,88 €/kg. Por su parte, en el caso de la pasta, el precio es de 2,06€/kg.

Por tanto, teniendo en cuenta los datos anteriores, podemos concluir que el incremento de precio desde que un kilo de trigo sale del agricultor hasta que llega al consumidor de forma elaborada, bien sea mediante pan o pasta, y excluyendo los aditivos, se incrementa en un 817% en el caso del pan y 710% en el caso de la pasta.